

Calidad de la relación de pareja en familias en situación de riesgo psicosocial: un estudio descriptivo

Ángela ARENAS ROJAS
M^a Victoria HIDALGO
Universidad de Sevilla

Resumen

Las importantes implicaciones que la calidad de la relación de pareja ha mostrado desempeñar sobre el bienestar y el desempeño parental han provocado que los investigadores interesados en la promoción de la parentalidad en circunstancias de riesgo se interesen por esta dimensión. En este artículo se analiza la calidad de la relación de pareja en una muestra de 102 progenitores de familias en situación de riesgo psicosocial, usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios. Los resultados obtenidos apuntan a la existencia de un perfil específico para las parejas que conforman estas familias caracterizado por la presencia de algunos indicadores de bienestar conyugal negativos, como el bajo ajuste diádico y la frecuencia de utilización de estrategias de resolución de conflictos poco eficaces; y otros positivos, como la elevada consideración de la pareja como fuente de apoyo y consuelo en momentos de necesidad. En la mayoría de los casos, estas dimensiones no guardaron relación con diferentes características sociodemográficas de los participantes y de sus familias.

Abstract

Marital quality has shown to be important for individual and family wellbeing. Due to this reason, researchers interested in the promotion of parenthood in risk circumstances have focused in this dimension. In this study, marital relations' quality in a sample of 102 parents from at-risk families was analyzed. The results obtained showed that these families experienced problems in dyadic adjustment; moreover, negative conflict resolution strategies were commonly used. Nevertheless, most of these couples considered the couple as a secure base in trouble moments. For most of the families from this study, the sociodemographic profile of these families did not correlated with marital relation' quality.

Desde la psicología evolutiva se considera que la relación de pareja constituye una de las experiencias más significativas de la adultez y uno de los principales roles psicosociales que definen y determinan esta etapa, desempeñando importantes funciones para el bienestar adulto (Ríos, 2005; Rodrigo y Palacios, 1998). Asimismo, existe una estrecha relación entre la dinámica de las relaciones conyugales y el bienestar psicológico de los miembros de la pareja, la calidad del desempeño parental y el bienestar familiar en general (Proulx, Helms y Buehler, 2007; Stroud, Durbin, Wilson, Mendelsohn, 2011).

Algunos modelos sobre la relación de pareja otorgan un papel central al contexto en el que dicha relación tiene lugar. En esta línea, la investigación interesada en el papel que desempeña el contexto en la relación conyugal ha revelado que cuando los miembros de la pareja tienen que afrontar circunstancias de dificultad, los elementos estresantes del ambiente acaban repercutiendo negativamente sobre la calidad de la relación (Randall y Bodenmann, 2009; Repetti, Wang y Saxbe, 2009; Stroud *et al.*, 2011). Así, las evidencias empíricas sugieren que el estrés psicosocial es una amenaza para la satisfacción y la estabilidad conyugal, introduciendo

Dirección de las autoras: Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología. c/ Camilo José Cela s/n. 41018 Sevilla.
Correo electrónico: arenas@us.es.

Financiación: Proyecto I+D financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación "Evaluación de un programa de intervención psicoeducativa para familias en situación de riesgo psicosocial" (SEJ2007-66105).
Convenio de Colaboración entre la Diputación Provincial de Huelva y la Universidad de Huelva para la realización del estudio "Familias en situación de riesgo psicosocial usuarias de los servicios sociales comunitarios: análisis del contexto familiar y adaptación y baremación de instrumentos de evaluación".

Recibido: noviembre de 2016. *Aceptado:* diciembre de 2016.

oportunidades de conflicto y tensiones (Conger *et al.*, 1990; Karney, Story, y Bradbury, 2005; Neff y Karney, 2004).

Por tanto, la calidad de la relación de pareja resulta un campo de estudio y trabajo especialmente relevante cuando tratamos con progenitores que ejercen la paternidad en circunstancias de dificultad, siendo éste el caso de las familias en situación de riesgo psicosocial. En palabras de Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne (2008), las familias en situación de riesgo psicosocial son

“Aquellas en las que los responsables del cuidado, atención y educación del menor, por circunstancias personales y relacionales, así como por influencias adversas de su entorno, hacen dejación de sus funciones parentales o hacen un uso inadecuado de las mismas, comprometiendo o perjudicando el desarrollo personal y social del menor, pero sin alcanzar la gravedad que justifique una medida de amparo, en cuyo caso se consideraría pertinente la separación del menor de su familia.” (pág. 42).

La literatura disponible coincide en sugerir que las familias en situación de riesgo psicosocial tienen en común algunas características que las sitúan en una posición de vulnerabilidad para un funcionamiento familiar saludable debido a la acumulación y cronificación de numerosos factores de riesgo y vulnerabilidad entre los que se encuentra: un perfil sociodemográfico definido por importantes niveles de precariedad educativa, laboral y económica; trayectorias vitales de madres y padres en las que se acumulan un importante número de experiencias estresantes, problemáticas y/o de riesgo; o una reducida calidad del ambiente familiar como promotor del desarrollo de niños y adolescentes (Grimaldi, Garrido y Jiménez, 2012; Hidalgo, Lorence, Pérez y Menéndez, 2012; Menéndez, Hidalgo, Lorence y Pérez, 2015; Rodríguez, Camacho, Rodrigo, Martín y Máiquez, 2006).

Considerando esta situación de dificultad que atraviesan las familias en situación de riesgo, este trabajo pretende contribuir al conocimiento que se tiene sobre el perfil psicosocial de estas familias en lo que se refiere a la calidad de la relación de pareja que se establece en estos contextos. A este respecto, diferentes estudios llevados a cabo han arrojado resultados que indican que las familias en situación de riesgo psicosocial presentan dificultades significativas en la calidad de la relación de pareja.

En primer lugar, diversos estudios señalan la gran inestabilidad conyugal que caracteriza la trayectoria de estas familias, poniendo de manifiesto una alta tasa de monomarentalidad (por ejemplo, Menéndez, Arenas, Pérez y Lorence, 2012), siendo la ruptura de la relación de pareja uno de los sucesos vitales estresantes más frecuentes en estas familias (por ejemplo, Menéndez, Hidalgo, Jiménez, Lorence, y Sánchez, 2010).

En segundo lugar, en las familias biparentales, los resultados muestran relaciones conyugales particularmente problemáticas. Algunos estudios concluyen que en las familias en situación de riesgo existe una gran variabilidad con respecto a la satisfacción con la relación de pareja, donde los niveles promedio son moderados y ligeramente más bajos que los obtenidos con población normalizada (Menéndez *et al.*, 2010).

En esta dirección, diferentes trabajos describen relaciones de pareja caracterizadas por el conflicto (Arruabarrena y De Paúl, 2002), donde la inestabilidad y conflictividad conyugal está más presente en perfiles de riesgo alto (Rodríguez *et al.*, 2006). Atendiendo a las circunstancias estresantes y de riesgo, algunas de las vivencias más destacadas en estas familias tienen que ver con sus relaciones de pareja, especialmente mantener o haber mantenido relaciones descritas como muy conflictivas y haber tomado la decisión de separarse, tratándose además de circunstancias que han sido vividas con una especial intensidad emocional (Hidalgo *et al.*, 2009; Menéndez *et al.*, 2010). Con respecto al apoyo social con el que cuentan estas familias ha podido observarse la existencia de un 19'4 % de casos en los que el cónyuge no es identificado como fuente de ningún tipo de apoyo (emocional, tangible o informativo) en momentos de necesidad (Menéndez *et al.*, 2010).

Con objeto de profundizar en los efectos de las dificultades psicosociales sobre la relación de pareja, Karney y Bradbury (1995) proponen el modelo de *Vulnerabilidad-Estrés-Adaptación* (VSA) para explicar la calidad o estabilidad de la relación de pareja. De acuerdo con el modelo, el malestar y la inestabilidad conyugal son fruto de la combinación de (a) variables de vulnerabilidad, (b) sucesos vitales estresantes y (c) procesos de adaptación.

En esta misma línea de estudio, el equipo de trabajo liderado por Bodenmann (Bodenmann, Ledermann y Bradbury, 2007; Randall y Bodenmann, 2009) propone un modelo específicamente dedicado a profundizar en el papel del estrés en el funcionamiento conyugal. El modelo se centra en el impacto de los efectos del estrés cotidiano, tanto agudo como crónico, en el funcionamiento conyugal (tiempo compartido, comunicación, bienestar) y en cómo esos mediadores covarían con la satisfacción conyugal y la probabilidad de divorcio. En resumen, este modelo propone que el deterioro de la calidad de la relación de pareja vendría de la mano del estrés crónico cotidiano que es pobremente manejado. En líneas generales, el impacto del estrés dependerá de las vulnerabilidades por un lado, y de los recursos de afrontamiento, por el otro.

Aunque contamos con alguna información sobre el funcionamiento general de la calidad de la relación de pareja que se establece entre los adultos de estas familias, aún se carece de trabajos que exploren estas cuestiones en profundidad.

El estudio que presentamos en este artículo se enmarca en una línea de investigación más amplia interesada en describir el funcionamiento interno de las familias en situación de riesgo y los perfiles psicosociales de sus miembros con el objetivo de aportar información relevante de cara al diseño de intervenciones eficaces para la promoción del bienestar familiar.

En concreto, el objetivo del estudio es examinar y describir la calidad de la relación de pareja en familias en situación de riesgo psicosocial usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios. Para dar respuesta a este objetivo se explora la variabilidad con respecto a las dimensiones de ajuste diádico, apoyo conyugal y estrategias de resolución de conflictos examinando, además, la relación entre estas variables y diferentes características sociodemográficas.

Método

Participantes

La muestra de este estudio estuvo formada por 102 progenitores al frente de las familias atendidas por los servicios sociales comunitarios por razones de apoyo y preservación familiar en las ciudades de Sevilla y Huelva. La edad de los participantes osciló entre los 20 y los 62 años, situándose el promedio en los 38'32 años ($DT=9'06$). La muestra del estudio estuvo compuesta mayoritariamente por mujeres (90'7%), dato que se relaciona con la frecuente descompensación en la participación de padres y madres en los dispositivos de atención social dedicados a la preservación familiar; y se repartió equitativamente entre las provincias de Sevilla (48'5 %) y Huelva (50'5%).

En consonancia con los datos disponibles sobre el perfil de la población atendida por servicios sociales, los participantes disponían de un nivel educativo bajo como término medio (un 69'8% no habían cursado estudios secundarios), encontrándose un importante porcentaje no habían terminado la educación básica (35'5%). En cuanto a su situación laboral, únicamente el 56'9% se encontraban en una situación laboral activa, donde además sólo en un 34'1% de los casos se trataba de un empleo con cierta estabilidad, siendo el otro 65'9% de los casos empleos temporales e inestables. Estas familias estaban integradas por entre 3 y 8 miembros, con una media de 4'20 personas ($DT=1'19$), de las que un 2'31 eran hijos o hijas como término medio.

Atendiendo a la relación de pareja de los participantes en el estudio, pudo apreciarse que estas parejas mantenían una relación de una duración media de 13 años, distribuyéndose en una amplia horquilla (de menos de uno a 42 años de duración). Las familias fruto de una primera unión constituyeron la estructura más representada, ascendiendo a un 70'7 % de los casos. En los 25'5 % de casos restantes, nos encontramos con núcleos familiares reconstituidos. Con respecto a la formalización de la unión de pareja, pudo

observarse que la mitad de los participantes (52%) habían formalizado su relación de pareja a través del matrimonio, mientras que la otra mitad de la muestra (47'8%), aunque mantenían una relación de pareja estable, no se habían casado.

En relación a la edad de las parejas de los componentes de la muestra, se encontró que tenían un promedio de 41'17 años ($DT=8'29$), comprendida en un rango de entre 22 y 61 años. Asimismo, predominaba el nivel educativo bajo, siendo mayoritaria la presencia de hombres y mujeres que abandonaron los estudios antes de terminar la formación básica (35'5%). En relación a su situación laboral, un 68'8% de las parejas de los y las participantes se encontraban laboralmente activos, de los que un 62'7% desempeñaban trabajos en puestos que requerían de una baja o nula cualificación.

Instrumentos

Los datos que se presentan en este trabajo se han obtenido utilizando los siguientes instrumentos:

Ficha de perfil sociodemográfico (Hidalgo *et al.*, 2010)

Esta prueba consiste en una entrevista semiestructurada que recoge información acerca de características socio-demográficas relativas al progenitor y a su familia, así como acerca del tipo de intervención recibida desde los servicios sociales comunitarios.

Escala de ajuste diádico (*Dyadic Adjustment Scale*; Spanier, 1976; traducción española de Cáceres, 2006)

Esta escala evalúa el grado de armonía global de una pareja en cuatro áreas de la relación: consenso, satisfacción, cohesión y expresión de afecto, al tiempo que ofrece una medida del ajuste global de la pareja. La escala está compuesta por 32 ítems que se presentan en diferentes formatos de respuesta. El rango de respuesta varía entre 2 y 6 opciones de respuesta en función de la subescala. Los ítems 1 a 15 se presentan en una escala de seis puntos (0= *siempre en desacuerdo* a 5= *siempre de acuerdo*); los ítems 16 a 20 en una escala de 5 puntos (0= *siempre* a 5= *nunca*), los ítems 21 a 30, excepto el 27, 28, en una escala de 6 puntos (0= *nunca* a 5= *todos los días*). Los ítems 27 y 28 son de tipo dicotómico (0= *sí* / 1= *no*). El ítem 31 valora el grado de satisfacción con la relación en una escala de 7 puntos (0= *muy insatisfecho* a 6= *perfecto*). El α de Cronbach del total de la escala en este estudio fue 0'92 y de las distintas subescalas fue: consenso (13 ítems, $\alpha = 0'88$); satisfacción (10 ítems, $\alpha = 0'81$); cohesión (5 ítems, $\alpha = 0'68$) y expresión afectiva (4 ítems, $\alpha = 0'71$).

Conflict Resolution Style Inventory (CRSI, Kurdek, 1994)

Esta prueba evalúa cuatro estilos de resolución de conflictos que las parejas pueden utilizar en menor o mayor medida a la hora de afrontar los desacuerdos: negociación

y compromiso, agresión, evitación y sumisión. Se trata de una escala tipo likert compuesta por 4 ítems por estrategia, sumando un total de 16 ítems con 5 opciones de respuesta (1=*nunca o casi nunca* a 5=*casi siempre*). Además, los sujetos utilizan un set de ítems paralelo para informar de la frecuencia con la que sus parejas hacen uso de los mismos cuatro estilos de resolución de conflictos. Los α de Cronbach de las distintas subescalas fueron: negociación y compromiso $\alpha = 0.76$ y 0.75 ; agresión $\alpha = 0.71$ y 0.70 ; evitación $\alpha = 0.77$ y 0.71 y sumisión $\alpha = 0.63$ y 0.63 .

Spouse as a Secure Base Scales - R (Cassidy y Woodhouse, 2003)

Este cuestionario evalúa el apoyo conyugal, valorando el grado en que el cónyuge es visto como base de consuelo y apoyo en momentos de necesidad. La escala está compuesta por 13 ítems que los individuos han de puntuar entre 1 (*nada*) y 5 (*siempre*), cuya fiabilidad medida con el alfa de Cronbach fue de 0.91 .

Procedimiento

La selección de la muestra objeto de estudio se realizó a partir de la población de familias usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios por razones de preservación familiar de las provincias de Sevilla y Huelva durante los años 2010 y 2011. En concreto, cada equipo de profesionales de intervención familiar que accedió a colaborar en el proyecto seleccionó un grupo de familias en situación de riesgo psicosocial atendidas por razones de preservación familiar. El equipo de trabajo contactó con las familias para presentarles el estudio y solicitarles su colaboración. Las familias que desearon colaborar en el estudio fueron citadas en las dependencias del centro social, donde se llevó a cabo una entrevista individualizada de una duración aproximada de una hora. Se garantizó el tratamiento confidencial de los datos. Los análisis estadísticos de los que se informa en este trabajo fueron realizados con el paquete estadístico SPSS versión 15.

Resultados

En relación a los componentes del ajuste diádico, las puntuaciones alcanzadas en las dimensiones consenso diádico ($M = 3.75$, $DT = 1.01$), satisfacción ($M = 3.62$, $DT = 0.89$) y cohesión diádica ($M = 3.24$, $DT = 1.01$), se situaron en términos generales en la zona central de la escala, ligeramente por encima de la media teórica (las puntuaciones fueron ponderadas para facilitar su comparación). Los resultados más favorables estuvieron relacionados con la expresión afectiva ($M = 2.25$, $DT = 0.80$). Asimismo, la expresión afectiva fue la dimensión que mostró una mayor variabilidad en las puntuaciones, oscilando de términos bajos a altos. La puntuación total de la escala de ajuste

diádico ($M = 103.6$, $DT = 25.1$) se situó en valores medios, caracterizándose por una alta variabilidad.

Esta variable permite clasificar a las parejas en armoniosas o conflictivas en función de la puntuación total obtenida de la suma de las cuatro variables evaluadas con la Escala de Ajuste Diádico. En concreto, puntuaciones inferiores a 100 definen una relación como conflictiva y puntuaciones superiores, como armoniosas (Cáceres, 1996). Según este criterio, el 66.7% de los y las participantes de nuestro estudio disfrutaba de una relación armoniosa, ya que éste es el porcentaje de parejas que obtuvieron puntuaciones por encima de 100 puntos.

Afinando con mayor precisión entre las parejas consideradas armoniosas, Melero (2008) ofrece los siguientes puntos de corte en función de los percentiles 25, 50 y 75 alcanzados por una muestra de familias normativas en el total de la Escala de ajuste diádico: <105 puntos: ajuste bajo; entre 106 y 119 puntos: ajuste moderado; entre 120 y 130 puntos: ajuste moderado-alto y >130 puntos: ajuste elevado. Según estos criterios, pudo comprobarse que cerca de la mitad de estos progenitores (47.1%) se situaron en niveles bajos de ajuste diádico, un 24.1% en un nivel moderado, un 17.7% en un nivel moderado-alto, y únicamente un 9.8% de progenitores se caracterizaron por un ajuste elevado.

En el conjunto de dimensiones evaluadas, destacaron los niveles de apoyo conyugal percibido ($M = 4.08$, $DT = 0.81$), donde la puntuación alcanzada por los y las participantes fue mayoritariamente media y alta, indicando resultados bastante positivos. Así, pudo observarse que en términos generales los hombres y mujeres entrevistados disfrutaban de niveles medios y altos de apoyo conyugal y que muy pocos participantes informaron de niveles bajos de apoyo recibido de sus parejas.

Con respecto a las estrategias de resolución de conflictos en la pareja, las puntuaciones promedio de todas las estrategias evaluadas se situaron en términos generales en la zona central de la escala, indicando que tanto los participantes como sus parejas hacían uso de las diversas estrategias en niveles medios (agresión ($M = 2.29$, $DT = 0.96$), agresión (pareja) ($M = 2.24$, $DT = 1.05$), negociación ($M = 3.32$, $DT = 1.09$), negociación (pareja) ($M = 3.17$, $DT = 1.08$), evitación ($M = 2.51$, $DT = 1.17$), evitación (pareja) ($M = 2.50$, $DT = 1.09$), sumisión ($M = 2.49$, $DT = 1.07$), sumisión (pareja) ($M = 2.41$, $DT = 0.83$)). En todos los casos las puntuaciones oscilaron a lo largo de todo el rango teórico de la escala y alcanzaron desviaciones típicas cercanas a un punto, denotando una notable variabilidad.

Relación de pareja y características sociodemográficas

A continuación se presentan los resultados de los análisis estadísticos realizados con objeto de explorar la relación entre algunas características sociodemográficas

(nivel de ingresos, edad, género y nivel educativo) y las dimensiones valoradas de calidad de la relación de pareja.

En relación a las características sociodemográficas, como se aprecia en la tabla 1, no se encontraron diferencias en las puntuaciones de calidad de la relación de pareja en función del nivel de ingresos. Atendiendo a la edad de los y las participantes en el estudio y a la de sus parejas puede observarse que la única dimensión cuya correlación resultó ser significativa fue el uso de la estrategia de resolución de conflictos basada en la sumisión por la pareja, de manera que a mayor edad de los participantes, mayor utilización de la estrategia basada en la sumisión muestran sus parejas a la hora de resolver los conflictos. Para realizar los análisis con respecto al sexo de los participantes se utilizó el contraste no paramétrico de Man-Whitney debido a que la distribución de algunos grupos no cumplía el criterio de normalidad. La única dimensión en la que el contraste resultó ser significativo fue el uso de la estrategia de resolución de conflictos basada en la sumisión por parte de la pareja. Así, las mujeres tuvieron parejas que hacían un mayor uso de esta estrategia.

En la tabla 2 se muestran los valores promedio y los contrastes de medias de las dimensiones de calidad de la relación de pareja en función del nivel educativo. Para realizar los análisis se dividió la muestra en tres grupos: sin estudios, con estudios primarios y, por último, con estudios secundarios. Es necesario señalar que para efectuar dichos análisis no se tuvieron en cuenta los y las participantes que contaban con estudios universitarios debido a su reducido

número (cuatro en el caso de los y las participantes y cinco en el caso de sus parejas). Para realizar este contraste se utilizó la prueba no paramétrica *H* de Kruskal-Wallis debido a que la distribución de algunos grupos no cumplía el criterio de la normalidad. Como puede apreciarse en la tabla 2, prácticamente ninguno de los contrastes realizados para comparar la puntuación alcanzada en las dimensiones de calidad de la relación de pareja en función del nivel educativo resultó ser significativo a nivel estadístico. Una excepción a esta tónica general la supuso el hecho de que el uso de la estrategia “negociación” sí guardaba relación con su nivel educativo. Para conocer los grupos entre los que existía esta diferencia se realizaron análisis post-hoc con el contraste no paramétrico *U* de Man-Whitney debido a que la distribución de algunos grupos no cumplía el criterio de la normalidad. Los contrastes de medias que resultaron ser significativos, respetando la corrección de Bonferroni, fueron los que incluían a los y las participantes que no habían finalizado los estudios primarios (Sin estudios y estudios primarios $U=358'50$; $p<0'01$; sin estudios y estudios secundarios $U=262'00$; $p<0'025$; estudios primarios y estudios secundarios $U=315'00$; $p>0'05$). Observando las puntuaciones medias alcanzadas en los tres grupos pudo concluirse que, en definitiva, aquellos progenitores que habían terminado al menos los estudios primarios utilizaban en mayor medida estrategias de resolución de conflictos basadas en la negociación, en comparación con los padres y madres participantes que no habían terminado la educación primaria.

Tabla 1. Diferencias de medias y correlaciones entre los datos sociodemográficos y las dimensiones de calidad de la relación de pareja (* $p<0.05$; ** $p<0.01$).

	Ingresos familiares	Edad	Edad de la pareja	Sexo		
				Mujeres $n=89$	Hombres ($n=13$)	<i>U</i>
	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>M</i>	<i>M</i>	<i>U</i>
Ajuste diádico	-0.10	-0.01	-0.09	3.23	3.29	558.00
Consenso	-0.07	-0.00	-0.07	3.74	3.81	563.50
Satisfacción	-0.12	0.01	-0.07	3.62	3.57	540.00
Cohesión	-0.13	-0.11	-0.15	3.22	3.35	562.50
Expresión afectiva	-0.05	0.00	-0.03	2.24	2.36	553.00
Apoyo conyugal	-0.14	-0.07	-0.11	4.03	4.37	442.00
Resolución de conflictos						
Agresión	0.02	0.00	0.01	2.32	2.09	521.50
Negociación	-0.01	-0.04	-0.08	3.40	2.76	414.00
Evitación	-0.02	-0.00	0.00	2.42	3.13	402.50
Sumisión	0.07	0.10	0.06	2.42	3.01	397.50
Agresión (pareja)	0.20	0.12	0.09	2.17	2.67	434.00
Negociación (pareja)	-0.04	0.00	-0.05	3.20	2.98	523.00
Evitación (pareja)	0.10	0.03	0.10	2.55	2.13	454.00
Sumisión (pareja)	-0.03	0.27**	0.04	2.35	2.84	360.00*

Tabla 2. Valores promedio y contrastes de medias de las dimensiones de calidad de la relación de pareja en función del nivel educativo (* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$). (Nota: SE = sin estudios; EP = estudios primarios; ES = estudios secundarios).

	Participante				Pareja del participante			
	SE (n=35)	EP (n=35)	ES (n=22)	K-W	SE (n=36)	EP (n=29)	ES (n=18)	K-W
Ajuste diádico	3.11	3.23	3.38	0.38	3.20	3.39	3.25	0.39
Consenso	3.69	3.73	3.82	0.12	3.77	3.91	3.69	0.44
Satisfacción	3.45	3.58	3.84	2.26	3.55	3.84	3.68	1.74
Cohesión	2.98	3.20	3.59	5.50	3.10	3.26	3.48	2.87
Expresión afectiva	2.17	2.32	2.36	0.56	2.19	2.44	2.26	0.68
Apoyo conyugal	3.93	4.11	4.21	0.79	4.09	4.23	4.01	0.61
Resolución de conflictos								
Agresión	2.47	2.32	2.06	0.78	2.36	2.25	2.13	0.38
Negociación	2.93	3.64	3.53	6.80*	3.15	3.49	3.48	0.94
Evitación	2.81	2.19	2.29	3.63	2.61	2.12	2.72	2.82
Sumisión	2.77	2.27	2.36	4.02	2.75	2.40	2.34	1.80
Agresión (pareja)	2.44	2.20	2.00	1.43	2.45	1.91	2.27	4.57
Negociación (pareja)	2.87	3.40	3.18	5.12	3.00	3.45	3.41	2.49
Evitación (pareja)	2.72	2.12	2.57	4.50	2.59	2.23	2.38	1.32
Sumisión (pareja)	2.41	2.38	2.53	0.87	2.43	2.42	2.33	0.40

Discusión y conclusiones

El objetivo de este estudio era profundizar en la descripción minuciosa de la calidad de la relación de pareja que se establece en el seno de las familias en situación de riesgo psicosocial. En coherencia con la revisión de literatura realizada, nuestras expectativas de resultados giraban en torno a una relación de pareja caracterizada por dificultades en diversos ámbitos. La descripción de la calidad de la relación de pareja de estas familias nos ha permitido, al menos parcialmente, confirmar estas expectativas. A este respecto, los resultados de este estudio apuntan a la presencia de distintos aspectos que permiten confirmar la existencia de un perfil de dificultad que admite realizar a nuestro parecer distintas reflexiones.

Uno de los aspectos valorados de la relación de pareja al que hemos dedicado especial atención en este trabajo tiene que ver con el ajuste diádico. Bajo el criterio de comparación ofrecido por Cáceres (1996), al menos la mitad de los y las participantes mantenían una relación de pareja no especialmente caracterizada por problemas de ajuste diádico, presentando un ajuste armónico, o al menos, moderado. Sin embargo, estas familias presentaban, como promedio, valores más reducidos que los hallados en otras investigaciones con población comunitaria (Melero, 2008). Así, el porcentaje de parejas con un ajuste diádico bajo en las familias en situación de riesgo doblaba al de la población comunitaria, mientras que el porcentaje de las que presentaban un ajuste diádico alto era muy inferior al encontrado en parejas normativas. En definitiva, los resultados obtenidos nos permiten sugerir que las parejas al frente de familias

en situación de riesgo psicosocial no presentan dificultades graves en cuanto a su ajuste diádico en la mayoría de los casos. Sin embargo, sí se encuentran en situación de desventaja con respecto a la población general. Este resultado es coherente con la literatura revisada que, en términos generales, informaba de niveles promedio de satisfacción con la relación de pareja moderados y ligeramente más bajos que los obtenidos con población normalizada (Menéndez *et al.*, 2010; 2012), y en general, que las relaciones conyugales en las familias en situación de riesgo son particularmente problemáticas (Arruabarrena y De Paúl, 2002; Menéndez *et al.*, 2010; Hidalgo *et al.*, 2009).

En esta misma dirección, junto a la mayor presencia de problemas de ajuste diádico, otro aspecto destacado en relación con la calidad de la relación de las parejas al frente de familias en situación de riesgo tuvo que ver con la frecuente utilización de estrategias poco eficaces de resolución de conflictos en la pareja. Así, aunque estas parejas utilizaban la estrategia de resolución de conflictos basada en la negociación con una frecuencia media, hacían asimismo un uso extenso de estrategias de resolución de conflictos poco eficaces basadas en la agresión, la evitación y la sumisión. Los resultados obtenidos en nuestra investigación se encuentran en consonancia con hallazgos previos que afirmaban que estas parejas utilizan frecuentemente estrategias agresivas de resolución de conflictos (Arruabarrena y De Paúl, 2002; Hidalgo *et al.*, 2009; Howes, Cicchetti, Toth y Rogosch, 2000; Menéndez *et al.*, 2010, 2012; Rodríguez *et al.*, 2006) y tienen altos niveles de conflicto conyugal (Arruabarrena y De Paúl, 2002), confirmando que los contextos de riesgo psicosocial se muestran como de especial dificultad para

el establecimiento de relaciones de pareja en las que se resuelvan los conflictos de manera eficaz.

Los problemas en cuanto a la calidad de la relación de pareja en estas familias pueden ser explicados a la luz de las diferentes hipótesis que, desde la perspectiva ecológico-sistémica, se han propuesto para comprender los procesos de riesgo familiar, algunas de los cuales se han centrado específicamente en el impacto que la exposición a factores de riesgo ejerce sobre la relación de pareja (Bodenmann *et al.*, 2007; Conger *et al.*, 1990; Karney y Bradbury, 1995; Randall y Bodenmann, 2009). En términos generales, siguiendo el modelo de *Vulnerabilidad-Estres-Adaptación* propuesto por Karney y Bradbury (1995), pueden diferenciarse tres tipos de factores que ayudarían a explicar que las circunstancias de vida difíciles perjudiquen la calidad de los procesos diádicos: las variables de vulnerabilidad, la acumulación de sucesos vitales estresantes y procesos de adaptación como, por ejemplo, las estrategias de afrontamiento. Del estudio del perfil psicosocial de los progenitores responsables de familias en situación de riesgo en nuestro contexto puede extraerse que estos padres y madres presentan problemas en todos estos ámbitos (Garrido y Grimaldi, 2009; Hidalgo *et al.*, 2009; Menéndez *et al.*, 2012; Pérez, Menéndez e Hidalgo, 2014).

A pesar de estas dificultades, nuestros resultados también daban indicios de la existencia de alguna fortaleza. En concreto, del conjunto de dimensiones evaluadas, destacaron los resultados positivos del nivel de apoyo conyugal. Así, pudo observarse que en términos generales los hombres y mujeres entrevistados disfrutaban de niveles medios y altos de apoyo conyugal y que muy pocos participantes informaron de niveles bajos de apoyo recibido de sus parejas. Las investigaciones que se han ocupado de examinar estas cuestiones en familias en situación de riesgo psicosocial han informado que estas familias presentan dificultades significativas en este ámbito de la relación de pareja, indicando que sus relaciones suelen ser menos cálidas y se apoyan menos entre sí que las parejas de contextos más normativos (Howes *et al.*, 2000; Menéndez *et al.*, 2012). Aunque como vemos, la literatura previa señala problemas en este área, nuestros resultados permiten afirmar que en muchas de las familias en riesgo psicosocial el cónyuge era visto como base de consuelo y apoyo en momentos de necesidad. Esta conclusión nos permite mantener una visión positiva de las relaciones de pareja en estas familias, aunque sin olvidar que existe una importante diversidad.

Finalmente, los resultados de nuestro estudio apuntaban a que la calidad de la relación de pareja en estas familias no guardaba, en términos generales, una relación significativa con las características socioeconómicas estudiadas: nivel educativo, nivel de ingresos, sexo o edad. Una excepción que merece la pena señalar en relación a esta cuestión tiene que ver con que nuestros resultados indicaron que los padres y madres que han terminado al menos los estudios primarios

utilizaban más frecuentemente estrategias de resolución de conflictos eficaces que aquellos que no habían terminado la educación primaria. Así, aunque el nivel educativo no se mostró relevante para dimensiones de ajuste diádico o apoyo conyugal, sí parecía ser importante a la hora de ofrecer a los individuos estrategias para resolver sus conflictos interpersonales de manera más eficaz. Esta idea es coherente con la función socializadora de la escuela, que propone que el contexto escolar no tiene como función principal únicamente el fomento de las capacidades intelectuales, sino que es una instancia imprescindible para el mantenimiento del orden social (Durkheim, 1990).

De nuestros resultados destacaba principalmente la falta de relación encontrada entre nivel de ingresos y calidad de la relación de pareja. La literatura previa ha dedicado bastante atención a este tema, concluyendo de manera general que las dificultades económicas son un predictor importante de la calidad de los procesos conyugales (Conger, Rueter y Conger, 2000). A este respecto, se ha argumentado que cuando existen problemas económicos, las interacciones de los miembros de la pareja pueden contener más elementos negativos (mayor agresividad y hostilidad en la interacción) y menos positivos (menos nivel de apoyo conyugal) (Conger *et al.*, 1990; Conger, Rueter y Elder, 1999). A nuestro entender, la falta de relación encontrada en nuestros datos puede ser explicada debido a que, con frecuencia, la literatura ha sumado los problemas económicos y los factores de riesgo asociados a éstos, sin realizar el esfuerzo de identificar las consecuencias relacionales asociadas a cada uno de ellos en particular. En esta dirección, quizás la reflexión más relevante que podamos extraer de estos resultados tiene que ver con la necesidad de diferenciar la renta familiar o el nivel educativo de factores de riesgo más concretos, como las circunstancias o eventos vitales estresantes vividos por estas familias, que orbitan alrededor de estos pero que tienen sus propias consecuencias en el bienestar de las familias, por lo que merecen ser atendidos de manera más pormenorizada.

Una conclusión general que puede establecerse a partir del examen de la calidad de la relación que se establece entre las parejas al frente de familias en situación de riesgo psicosocial como el realizado hasta el momento es que estos padres y madres presentan particulares dificultades tanto en el ámbito personal como familiar que van más allá de los indicadores de ajuste desfavorables en los hogares, los menores o en el papel como padres y madres. Así, entre las dificultades propias de estas familias deben incluirse los problemas en la relación de pareja en cuanto a su ajuste diádico y en cuanto a las estrategias de resolución de conflictos, por lo que se proponen como ámbitos a considerar de forma particular a la hora de identificar sus necesidades de intervención.

Sin embargo, aunque con frecuencia estos padres y madres experimentan dificultades en su relación de pareja, ni todos los indicadores son particularmente negativos ni

todas las familias presentan problemas en este ámbito. En este sentido, con frecuencia la pareja es considerada como fuente de apoyo y consuelo en momentos de necesidad. Asimismo, en términos generales, las dificultades en la relación de pareja no guardan relación con las características socioeconómicas, por lo que merece prestar atención a las circunstancias vitales estresantes que caracterizan tanto las trayectorias de vida como el presente de estos individuos y sus familias.

Aunque consideramos que el estudio presentado aporta resultados interesantes, este trabajo contiene algunas limitaciones metodológicas entre las que destacan una muestra de tamaño reducido, el uso exclusivo de entrevistas, la existencia de un único informante para cada medida y, especialmente, una distribución muestral desequilibrada en cuanto al género. Frecuentemente, son las mujeres las que acuden a los servicios públicos de atención a la familia, lo que ha dificultado el acceso a los hombres y provocado que este estudio sea más generalizable al significado de la relación de pareja en el caso de las mujeres.

Pese a las limitaciones señaladas creemos que este estudio representa una aportación significativa a la investigación sobre los contextos familiares en riesgo psicosocial donde se aborda un aspecto relevante que no había sido estudiado en profundidad. Consideramos que un mayor conocimiento y una visión más completa de la naturaleza de la calidad de la relación de pareja en estos contextos permitirán la optimización de las estrategias de intervención desarrolladas con familias en situación de riesgo psicosocial. Asimismo, confiamos en que los resultados derivados de esta investigación sean de interés para la intervención familiar y permitan a los profesionales responsables de la atención social planificar y llevar a cabo unas políticas sociales más ajustadas a las necesidades de las familias que promuevan el desarrollo integral de sus miembros.

Referencias

- Arruabarrena, I. y De Paúl, J. (2002). Evaluación de un programa de tratamiento para familias maltratantes y negligentes y familias de alto riesgo. *Intervención Psicosocial*, 11 (2), 213-227 [http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/78071.pdf].
- Bodenmann, G., Ledermann, T. y Bradbury, T.N. (2007). Stress, sex, and satisfaction in marriage. *Personal Relationships*, 14 (4), 551-569 [doi:10.1111/j.1475-6811.2007.00171.x].
- Cáceres, J. (1996). *Manual de terapia de pareja e intervención con familias*. Madrid: Fundación Universidad Empresa.
- Cassidy, J. y Woodhouse, S. (2003). *Partner as a secure base scale* (Unpublished instrument). Maryland: University of Maryland.
- Conger, K.J., Rueter, M. y Conger, R.D. (2000). The role of economic pressure in the lives of parents and their adolescents: The family stress model. En L.J. Crockett y R.K. Silbereisen (Eds.), *Negotiating adolescence in times of social change* (pp. 201-223). Cambridge: Cambridge University Press.
- Conger, R.D., Elder, G.H., Jr., Lorenz, F.O., Conger, K.J., Simons, R.L., Whitbeck, L.B., ... Melby, J.N. (1990). Linking economic hardship to marital quality and instability. *Journal of Marriage and the Family*, 52 (3), 643-656 [doi:10.2307/352931].
- Conger, R.D., Rueter, M.A. y Elder, G.H. (1999). Couple resilience to economic pressure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76 (1), 54-71 [doi:10.1037/0022-3514.76.1.54].
- Durkheim, E. (1990). *Educación y sociología*. Barcelona: Península.
- Garrido, M. y Grimaldi, V.M. (2009). *Evaluación del riesgo psicosocial en familias usuarias del sistema público de protección social*. Sevilla: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía.
- Grimaldi, V.M., Garrido, M. y Jiménez, J. (2012). Perfiles de riesgo infantil y niveles de intervención con familias usuarias del Sistema Público Servicios Sociales. *Anales de Psicología*, 28 (2), 515-523 [http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16723135022].
- Hidalgo, M.V., Lorence, B., Pérez, J. Menéndez, S., Sánchez, J., Jiménez, L. y Arenas, A. (2009). *El apoyo social de mujeres solas con responsabilidad familiar. Un estudio con madres de los Servicios Sociales Comunitarios*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Hidalgo, M.V., Lorence, B., Pérez, J. y Menéndez, S. (2012). Tipología de familias en situación de riesgo psicosocial: el papel de la estructura familiar. *Revista Mexicana de Psicología*, 29 (2), 165-174 [http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/6254/Tipologia_de_familias.pdf?sequence=2].
- Hidalgo, M.V., Menéndez, S., López, I., Sánchez, J., Lorence, B. y Jiménez, G. (2010). *Entrevista de perfil sociodemográfico (PSD)* (Documento no publicado). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Howes, P.W., Cicchetti, D., Toth, S.L. y Rogosch, F.A. (2000). Affective, organizational, and relational characteristics of maltreating families: A system's perspective. *Journal of Family Psychology*, 14(1), 95-110.
- Karney, B.R., Story, L.B. y Bradbury, T.N. (2005). Marriages in context: Interactions between chronic and acute stress among newlyweds. En T.A. Revenson, K. Kayser y G. Bodenmann (Eds.), *Couples coping with stress: Emerging perspectives on dyadic coping* (pp. 13-32). Washington, D.C.: American Psychological Association
- Karney, B.R. y Bradbury, T.N. (1995). The longitudinal course of marital quality and stability: A review of

- theory, methods, and research. *Psychological Bulletin*, 118 (1), 3-34 [doi:10.1037/0033-2909.118.1.3].
- Kurdek, L.A. (1994). Areas of conflict for gay, lesbian, and heterosexual couples: What couples argue about influences relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 56 (4), 923-934 [doi:10.2307/353603].
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación (Tesis Doctoral)*. Valencia: Universitat de Valencia [http://roderic.uv.es/handle/10550/15428].
- Menéndez, S., Arenas, A., Pérez, J. y Lorence, B. (2012). Madres usuarias de servicios de preservación familiar: perfil sociodemográfico y evolución. *Cuadernos de Trabajo Social*, 25 (1), 193-203 [http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/7501/Madres_usuarias_de_servicios.pdf?sequence=2].
- Menéndez, S., Hidalgo, M.V., Jiménez, L., Lorence, B. y Sánchez, J. (2010). Perfil psicosocial de familias en situación de riesgo. Un estudio de necesidades con usuarias de los Servicios Sociales Comunitarios por razones de preservación familiar. *Anales de Psicología*, 26 (2), 378-389 [http://www.um.es/analesps/v26/v26_2/23-26_2.pdf].
- Menéndez, S., Hidalgo, M.V., Lorence, B. y Pérez, J. (2015). Assessing the level of risk of families supported by child and family protection services: Practitioners and mothers as informants. *Journal of Social Work*, 16 (5) 595-609 [doi:10.1177/1468017315583174].
- Neff, L.A. y Karney, B.R. (2004). How does context affect intimate relationships? Linking external stress and cognitive processes within marriage. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 134-148 [doi:10.1177/0146167203255984].
- Pérez, J., Menéndez, S. e Hidalgo, M.V. (2014). Estrés parental, estrategias de afrontamiento y evaluación del riesgo en madres de familias en riesgo usuarias de los Servicios Sociales. *Psychosocial Intervention*, 23 (1), 25-32 [http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055914700328].
- Proulx, C.M., Helms, H.M. y Buehler, C. (2007). Marital quality and personal well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and Family*, 69 (3), 576-593 [doi:10.1111/j.1741-3737.2007.00393.x].
- Randall, A.K. y Bodenmann, G. (2009). The role of stress on close relationships and marital satisfaction. *Clinical Psychology Review*, 29 (2), 105-115 [doi:10.1016/j.cpr.2008.10.004].
- Repetti, R., Wang, S. y Saxbe, D. (2009). Bringing it all back home: How outside stressors shape families everyday lives. *Current Directions in Psychological Science*, 18 (2), 106-111 [doi:10.1111/j.1467-8721.2009.01618.x].
- Ríos, J.A. (2005). *Los ciclos vitales de la familia y la pareja ¿Crisis u oportunidad?* Madrid: CCS.
- Rodrigo, M.J. y Palacios, J. (1998). Conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 45-70). Madrid: Alianza.
- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., Martín, J.C. y Byrne, S. (2008). *Preservación familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias*. Madrid: Pirámide.
- Rodríguez, G., Camacho, J., Rodrigo, M.J., Martín, J.C. y Máiquez, M.L. (2006). Evaluación del riesgo psicosocial en familias usuarias de servicios sociales municipales. *Psicothema*, 18 (2), 200-206 [http://www.psicothema.com/pdf/3198.pdf].
- Spanier, G.B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38 (1), 15-28 [doi:10.2307/350547].
- Stroud, C.B., Durbin, C.E., Wilson, S. y Mendelsohn, K.A. (2011). Spillover to triadic and dyadic systems in families with young children. *Journal of Family Psychology*, 25 (6), 919-930 [doi:10.1037/a0025443].

